

JUVENTUD: DIVINO TESORO, UNA MECHA A LA ESPERA

RAFAEL ARREDONDO QUIJADA
Universidad de Málaga

NATALIA DEL PINO-BRUNET
Universidad de Málaga

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de que todos los grupos sociales han sido dañados por la pandemia de manera directa o indirecta, hay factores como el apoyo económico, la estabilidad del empleo, el acceso a la vivienda, etc., que hacen que haya poblaciones más vulnerables, siendo una de éstas la juventud, y aunque a nivel sanitario no ha sido de las más afectadas, respecto al escenario post COVID las expectativas y los riesgos son bastante alto.

La juventud está inmersa en una situación de creciente precariedad económica como consecuencia del deterioro del mercado de trabajo ya existente, pero que la pandemia actual no vendrá sino a empeorar. La tasa de desempleo juvenil en España a fecha de septiembre de 2020 es de un 40,2% (Eurostat, 2020). Además del empleo, esta situación ha afectado en otros ámbitos a la juventud española. Según un informe de la Universidad del País vasco (2020) desde que se inició la pandemia, los sujetos más jóvenes informan un nivel más alto en incertidumbre que las personas de más edad. El 49% entre los jóvenes de 18-34 años dicen haber experimentado un aumento de sentimientos depresivos y un 58% un aumento de su irritación o enfado. Es también este grupo el más perjudicado en su capacidad para tomar decisiones y resolver problemas. La pandemia les ha obligado a modificar comportamientos y actitudes, a la vez que en muchas de las ocasiones se les ha identificado como responsables en el incremento de los contagios.

La actual crisis sanitaria también ha tenido una gran repercusión en el ámbito de la educación. Muchos niños/as y adolescentes que carecen de un ordenador y de conexión a internet en casa se han quedado en desventajas en relación con sus compañeros, ya que no podían ni asistir a clases online ni realizar tareas escolares que se les mandaban (European Anti-Poverty Network, 2020), visualizándose de manera evidente aspectos como la brecha y el analfabetismo digital. Toda esta situación repercute en el sentimiento de muchos jóvenes españoles, creándoles sentimientos de incertidumbre, rabia, frustración, injusticia, etc., que los puede animar e incitar a cometer actos violentos y/o radicales (Heelsum y Vermeulen, 2017; Lia y Katia, 2000).

Hablar de “juventud y divino tesoro”, nos retrotrae a espacios y momentos donde se correlacionan términos que trasladan un mensaje positivista de la vida, completado desde la libertad por descubrir y transgredir las normas del momento. Pero a la vez también se sitúa en los espacios donde se producen y promueven cambios a lo establecido, cuestionando la aceptación de situaciones y comportamientos de generaciones anteriores, sin más. Es un momento donde la juventud siente y actúa desde el deseo a descubrir por ella misma, aún a riesgo de equivocarse, aunque no lo reconozca, actuando en muchas de las ocasiones en referencias a acciones por parte de sus mayores, en su contra y no aceptación.

La lucha intergeneracional ha estado presente durante todos los tiempos, sin embargo, con la pandemia actual la misma se ha agudizado inconscientemente. Esta misma lucha que se ha formado en torno a los jóvenes y la COVID, es una evidencia de que se ha polarizado, pues está siendo una constante los juicios emitidos sobre ello, llevándose la juventud la peor parte y aumentando un cliché nocivo, culpabilizando en muchos de los casos a los jóvenes en el incremento de los contagios, sin poner en la misma balanza y desde criterios objetivos, otras situaciones y desde otros sectores de población, donde se ha puesto en riesgo y se sigue poniendo el aumento de las cifras de personas infectadas.

Se ha mantenido una relación entre juventud, ocio y contagio, que sin poder negarse es importante también ponerla en contexto. En el informe de ocio del *Instituto de la Juventud de España* (INJUVE, 2014),

muestra como las actividades de ocio que resultaban más atractiva para los jóvenes eran usar el ordenador, hacer deporte, ir de excursión, ir al teatro, ir a museos (exposiciones), asistir a conferencias y coloquios. Mostrando como actividades que antes eran más demandadas entre la juventud como ir a discotecas y ver la televisión perdían interés entre los jóvenes.

En línea con lo anterior, la Red de Estudios sobre Juventud y Sociedad, integrada por expertos e investigadores en juventud de once universidades y centros de investigación españoles, hacían público en noviembre de 2020 un comunicado donde se puede leer: “Desde que estalló la crisis de la Covid-19, el espacio mediático y los discursos políticos han puesto en el punto de mira a las juventudes y el peligro que éstas suponen para la transmisión comunitaria del virus. Estos mensajes de alarma y preocupación respecto a los comportamientos de las personas jóvenes frente a las restricciones impuestas han reforzado la visión negativa sobre las y los jóvenes que ya predominaba en la sociedad en general. Se construye con ello la figura de la juventud, desde una falsa y peligrosa generalización, como un espacio de lo irresponsable, lo peligrosos o lo incierto. Una construcción que finalmente reafirma el lugar subalterno que las nuevas generaciones ocupan en nuestras sociedades. Sin embargo, ¿nos hemos parado a pensar en el impacto real que esta crisis supone para las y los jóvenes de carne y huesos?”

Ha sido el mismo INJUVE el que en colaboración con el Consejo de la Juventud de España (CJE), han publicado un primer informe bajo el título “Juventud en riesgo: análisis de las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 sobre la población joven en España” (2020), que extrae dos principales resultados:

- La tasa de paro de la población joven en España se sitúa en el 25,2% durante las primeras semanas del confinamiento, registrando un incremento trimestral más de dos veces superior al que se ha dado entre la población de 30 a 64 años.
- Las personas jóvenes son el colectivo con un mayor riesgo de perder el empleo ante el fin de los ERTE.

Así mismo, desde la encuesta global lanzada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a través del Servicio de Empleo, Mercados Laborales y Juventud, se puede leer que: "... el impacto de la pandemia en los jóvenes es sistemático, profundo y desproporcionado. Éste ha sido particularmente duro para las mujeres jóvenes, los jóvenes de menor edad y los jóvenes que viven en países de ingresos más bajo. Los jóvenes se preocupan por el futuro y por el lugar que tendrán en el mismo". (2020: 2)

Estos resultados evidencian que, si ya la situación de precariedad de la población joven no es que era delicada, es que era extremadamente delicada, a raíz de la pandemia se ha convertido y tienes viso de empeorar en una situación que se pudiera definir de insostenible. Aspectos los económicos relacionados con el acceso al mercado de trabajo, que ponen en jaque el proyecto vital de la juventud, relacionado con su emancipación, acceso a la vivienda, ocio, etc., una juventud que por el contrario no da visos de protesta ni contestación a su situación, sino que la acata sin más, a veces con cierto grado de resignación, pero sí que se convierte en lo que puede definirse como una "mecha" en invernación, a la espera de poder ser encendida por cualquier circunstancia imprevisible que pueda ocurrir, la historia tiene más de un ejemplo con estas características.

2. VARIABLES QUE AFECTAN AL DESARROLLO DE LA JUVENTUD

A pesar de la existencia de factores biológicos y psicológicos, el desarrollo de los jóvenes es modelado por el contexto social y cultural que les rodea (Crockett, 1997). Según Bonfiglio, Tinoboras y Van (2007) numerosos estudios coinciden en señalar la particular importancia de abordar las dificultades que enfrentan los jóvenes en el proceso de integración a la vida adulta. Es por ello, que la edad que transita entre los estudios de formación profesional y la entrada al mercado laboral constituye un segmento poblacional fuertemente afectado por los problemas de desempleo, vulnerabilidad, pobreza y exclusión (CIDEC, 2012).

Entre los factores que influyen y afectan al desarrollo de la juventud, se pueden relacionar los siguientes:

Cambios psicológicos

Durante la adolescencia y juventud autores comentan que el individuo pasa por una serie de cambios psicológicos como el aumento de la agresividad, mayor capacidad para el pensamiento abstracto, intensificación de la imaginación y mayor impulso erótico (Mendizábal y Anzures, 1999), una serie de cuestiones que van a ir sirviendo para construir y constituir el adulto del mañana. Aspectos los psicológicos que van a ser claves para contribuir al desarrollo de la sociedad.

Fracaso- abandono escolar

Según Serrano (2014) el abandono educativo temprano es un problema especialmente acusado en España. Las tasas de abandono, pese a la disminución de los últimos años, se sitúan entre las más altas de la Unión Europea. Junto al fracaso escolar, definido este como el porcentaje de jóvenes que no finalizan con éxito la educación secundaria básica y obligatoria entre los 16 y 17 años (Vélez de Medrano y De Paz, 2010). Que los jóvenes abandonen la escuela es un problema con serias consecuencias sociales, es por ello, la importancia que tiene que los jóvenes se gradúen en la secundaria como requisito mínimo (Espinola y Claro, 2009). Investigadores han descubierto que los jóvenes que abandonan la escuela tienen: un nivel de ingresos más bajo, un alto nivel de desempleo y más probabilidad de estar envueltos en asuntos criminales (UNESCO, 2012), donde "... la mayoría del alumnado que abandona de manera temprana lo hace a los 16 años, en 2º y 3º de la ESO por encontrarse en una situación de desmotivación y dificultad para seguir en el sistema educativo..." (Arredondo y Vizcaíno, 2020: 75).

Empleo

El mercado laboral no puede dar lugar a trabajadores como en épocas de mayor bonanza económica, por lo que según Manzano (2015) se producen más migraciones y menos inmigraciones, siendo sobre todo los jóvenes cualificados, los que están emigrando hacia otros países debido al creciente aumento del desempleo y la imposibilidad de

encontrar ese puesto de trabajo para el que están cualificados en España. Mora (2013) afirma que el 65% de los que se van del país son jóvenes titulados universitarios.

Báñez (2016) menciona un conjunto de debilidades estructurales que influyen directamente en las cifras de desempleo joven, tales como:

- Alta tasa de abandono escolar, que dobla los valores de la UE-27.
- Marcada polarización del mercado de trabajo, donde unos jóvenes abandonan sus estudios con escasa cualificación y otros, altamente cualificados, están subempleados.
- Escaso peso relativo de la Formación Profesional de grado medio.
- Escasa empleabilidad de los jóvenes, especialmente en lo relativo al conocimiento de idiomas extranjeros.
- Alta temporalidad, con un 82,3% de jóvenes que trabajan de forma temporal involuntariamente.
- Alta contratación parcial no deseada, con un 51% de jóvenes que trabajan de forma parcial a la espera de suscribir un contrato a tiempo completo.
- Dificil acceso al mercado laboral de los grupos en riesgo de exclusión social.
- Necesidad de mejorar los niveles de autoempleo e iniciativa empresarial entre los jóvenes.

Weller (2007) comenta que la inserción laboral de los jóvenes es el elemento clave para pasar a la vida adulta, dado que los ingresos propios generan la base material para disminuir y luego eliminar la dependencia económica respecto de los padres y establecer un hogar propio, a la par que genera aspectos relacionados con el desarrollo de la responsabilidad tanto individual como colectiva.

Vivienda-Emancipación

Según el Instituto de la Juventud (2020) España es uno de los países con la emancipación juvenil más tardía de Europa, la edad media de emancipación en la Unión Europea es de 26,2 años, mientras que en España es de 29,5, y la situación amenaza con agravarse con la COVID-19.

Además, el incremento del precio de la vivienda y los salarios reducidos que tienen los jóvenes juegan un papel destacado en el retraso de la emancipación residencial, en la formalización de la familia, sea esta del tipo que sea, y en la adquisición de la autonomía plena como adultos. La crisis crea desigualdades en las condiciones de acceso a la vivienda en sectores de la población como los jóvenes (Instituto de la Juventud de España, 2017).

Acceder a una vivienda es parte del proyecto de vida en el que cada ciudadano se encuentra inmerso, jugando un papel fundamental en el desarrollo y realización personal a la vez que está presente en los procesos de socialización (Paniagua, 2015), se considera un objetivo para alcanzar la felicidad. En consecuencia, disponer y acceder a una primera vivienda, independientemente del modelo de tenencia (alquiler o propiedad), aunque éste no deja de influir, se considera “uno de los hitos más importantes en la vida de las personas” (Leal, 2007: 35).

El observatorio de emancipación (2020) añade el dato de emancipación del segundo semestre de 2019, situándose como el peor desde 2002. En el primer semestre de 2020 se sitúa en un 17,3%.

Familia

La familia ha sido y continúa siendo uno de los contextos educativos, socializadores y de transmisión de valores más importantes que tiene el adolescente (Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra, 2008). El apoyo parental, contribuye al aprendizaje de habilidades sociales y al desarrollo de la competencia social (Matza et al. 2001). Aún, así se plantean una serie de factores familiares que pueden ser considerados de riesgo para el joven (Sauceda, 1994), como:

- Familias extremadamente rígidas con límites impermeables.

- Enfermedad crónica en algún miembro del sistema.
- Divorcio o discordia conyugal entre los padres.
- Padres con psicopatología.
- Hermanos con actividades antisociales (sociopáticas).

Numerosas investigaciones muestran la importancia de figuras parentales que controlen y conozcan las actividades que sus hijos realizan (Casullo et al. 2001).

Según Oliva (2006) la familia es un sistema dinámico y la interacción entre padres y adolescentes deberá adaptarse a los cambios que experimentan los jóvenes. El joven irá adquiriendo mayor capacidad de decisión y comenzarán los conflictos cuando sienta que no tiene la completa libertad de decisión de su vida.

Un buen clima familiar, hace que las personas que conviven en él se sientan seguras y no tengan reparos en expresar sus inquietudes, deseos, temores, sentimientos y emociones, repercutiendo directamente en el aprendizaje y desarrollo, desde una perspectiva positiva y adecuada (De León y Silió, 2010). Aun así, en estos momentos los conflictos intergeneracionales han cobrado si cabe un mayor calado, y son muchas las familias con dificultades ante como actuar en la relación y convivencia con sus hijas/os adultos, pero aún presentes en el hogar.

Sexo

Según López (2015) desde el punto de vista sexual, hay muchos aspectos que influyen en el desarrollo de los jóvenes como las dificultades para vivir determinadas diversidades de la orientación sexual, la no aceptación de las diversidades de identidad sexual, los riesgos asociados a la actividad sexual (embarazo no deseado, enfermedades de transmisión sexual, acoso, etc.).

Todo un conjunto de variables que pueden ser catalogadas en algunos aspectos como de riesgo, y donde aún hoy se percibe resistencia en determinados sectores sociales para que se aborde la sexualidad desde una perspectiva transversal y con naturalidad, y aunque se ha avanzado aún quedan cuestiones por mejorar.

Frustración

Según Machado y Gómez (2006) el no conseguir las expectativas creadas por la misma sociedad capitalista lleva a la frustración de los jóvenes, lo que les hace buscar otras alternativas para conseguir lo que desean, aunque les conduzcan a realizar delitos, generando violencia y consumo de sustancias psicoactivas. La teoría de Maier (1942) afirmaba la existencia de al menos dos clases de motivación: la dirigida hacia metas y la instigada por la frustración, que conlleva conductas de agresión, miedo y conflicto.

Depresión

Cada vez se identifican más casos de depresión en adolescentes y adultos jóvenes (Wiener, 2006) ya que en la etapa de la adolescencia se llevan a cabo procesos de cambio físico, psicológico, sociocultural y cognitivo (Pardo, Sandoval y Umbarila, 2004). Según Gómez y Rodríguez (1997), los altos índices de depresión pueden deberse a las condiciones socioeconómicas y políticas que conllevan, en determinadas ocasiones, altas tasas de desempleo, violencia, pobreza, incertidumbre laboral y pocas expectativas ocupacionales, así como a veces la propia presión de los entornos familiares y de los iguales.

Adicciones

El campo de riesgo que supone las adicciones es muy amplio, una realidad que en España tiene su momento de explosión en los años 90, y que abarca tanto a sustancias como a nivel comportamental con todo lo que significa el uso de internet como medio para el juego online, o la proliferación de casas de apuestas en las ciudades españolas. Así desde los estudios que periódicamente se realizan tanto a nivel estatal (ESTUDES y EDADES) como de otras administraciones autonómicas, provincial y/o locales, se ha venido constatando una presencia estable en cuanto al uso y abuso del alcohol y el tabaco como las sustancias legales más utilizadas, y del cannabis como la sustancia ilegal de primer uso. Por su parte la adicción al juego, con internet como vehículo en la actualidad, se sitúa entre los comportamientos emergentes y donde la juventud se encuentra en el punto de mira.

Sustancias y comportamientos todas ellas ligadas a su utilización como expresión de ocio en las edades más tempranas, que posteriormente pueden llegar a perpetuarse produciendo comportamientos adictivos en edades tempranas.

Todos estos motivos confrontan cada vez mayores dificultades en la juventud para materializar sus proyectos de vida, la cual en caso de constituirse se desenvuelve en condiciones sumamente precarias (Machado y Gómez, 2006). A esto hay que añadir la inseguridad hacia el futuro y la incertidumbre laboral, que provocan falta de motivación y desgana en este sector de la población, que una vez desanimado no encuentra salida a las dificultades que se les presenta.

Ocio y tiempo libre

El tipo de ocio y tiempo libre es posiblemente en la etapa de la juventud donde cobra si cabe más presencia e importancia de cara a como puede este influir en otro tipo de comportamientos que puedan llegar incluso a situarlos en vulnerabilidad, como ya se ha visto al hablar del aspecto de las adicciones.

Se puede concluir que se está ante un momento del desarrollo y de generación del proyecto de vida, en el que van a intervenir aspectos psicológicos a educativos, relacionados con el ámbito laboral, con la emancipación desde el acceso a una vivienda digna y adecuada, pasando por la situación familiar, el sexo, la forma y manera de afrontar la frustración y/o depresión, así como a las adicciones con un modelo de ocio y tiempo libre determinado.

En definitiva, en el desarrollo de la juventud van a intervenir tanto variables ambientales, como aquellas otras relacionadas con aspectos psicosociales.

3. JUVENTUD DEL SIGLO XXI

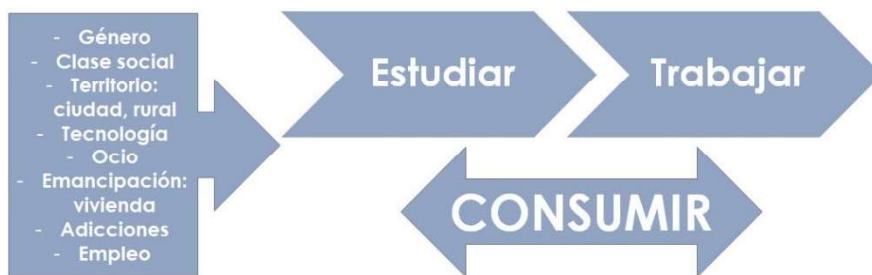
A la hora de hablar de la juventud en el actual siglo XXI, hay una reflexión que se repite circunscribiendo el tema al ámbito español, y es que estamos ante la juventud que en lo formativo mejor y mayor preparación posee de la historia. Una juventud que fiel a los mensajes del

“sistema”, así como a los de sus progenitores, en muchas de las ocasiones, han sido alentados al albor de dos variables: estudiar y trabajar, siguiendo además este circuito, aunque a veces se ve alterado.

En tanto en cuanto algunas de estas variables no pueden llegar a ser alcanzadas los sentimientos de frustración y exclusión comienzan a emerger, aunque no de igual manera dependiendo de la variable y del entorno tanto social como territorial en el que se encuentre la persona joven. Sin olvidar que entre estas dos variables se sitúan otras que se pudieran llamar transversales, y que podrán verse potenciadas o reducidas en función del momento y de la situación, con una de ellas que sobresale sobre todas las demás y que en cierta medida vendrá a condicionar de manera muy potente el devenir en edades más adultas: consumir.

En la siguiente Figura 1 se muestra lo que pudiera llamarse como aquellas variables que van a condicionar a la juventud del siglo XXI, que relacionando con el punto anterior a su vez coinciden en algunos aspectos con las mismas variables que intervienen en el desarrollo y crecimiento de esta población.

FIGURA 1. Variables que afectan al desarrollo de la juventud en el siglo XXI



Fuente: Elaboración propia

Como se puede apreciar desde el género, a la clase social, el ámbito territorial en el que se encuentre (ciudad/rural), las posibilidades y el conocimiento en lo que al aspecto tecnológico se refiere, el tipo de ocio que realice, la posibilidad o no de emancipación donde la vivienda juega un papel crucial a otras variables de vulnerabilidad como puede

ser el consumo de sustancias o el desarrollo de actitudes adictivas, sitúan a la juventud ante un volumen importante de variables que la van a condicionar en su devenir diario y proyecto de vida. Y aunque esta realidad no es nueva en el ámbito juvenil, si que el actual momento histórico que se está viviendo si cabe se podría indicar que complica y hace más difícil ese caminar de la adolescencia a la juventud y de la juventud a la adultez, donde esta si consideramos por ejemplo la variable de la emancipación cada vez se produce de manera más tardía, como ya se ha indicado.

4. ANTE LA NUEVA REVOLUCIÓN

Se puede hablar de cuatro tendencias que han marcado las representaciones de lo juvenil desde la perspectiva institucional (Lozano, 2003):

- Juventud abandonada. Como una etapa desprovista de valor real, que no merece de preocupación y de recursos.
- Juventud como carga. Sector que solo consume recursos y que no aporta a la sociedad ni a la cultura.
- Juventud idealizada. Ya sea dándoles el lugar de etapa peligrosa, o bien situándolos como frágiles.
- Juventud generalizada. Tendencia a homogeneizar a la juventud como si todas las personas que pasan esta etapa tuvieran las mismas necesidades e inquietudes.

El autor Fandiño (2011) comenta que el psicólogo Stanley Hall constituye a la adolescencia y la juventud como campos de estudio dentro de la psicología evolutiva, definiéndolas como edades tormentosas con innumerables tensiones en las que el joven adquiere los caracteres humanos más elevados. Debemos recordar que fueron los jóvenes los que realizaron grandes movimientos en lucha por sus creencias e ideales. La participación juvenil también fue protagonista de las resistencias antisistema que ocurrieron en los años 60 y principios de los 70, como la toma del poder político mediante la lucha armada que llevó al triunfo de la Revolución Cubana o a través del movimiento estudiantil que

desembocó en el mayo del 68, entre otros, sin olvidar todo lo que ha significado el movimiento del 15-M en España, donde la juventud jugó un papel esencial.

Actualmente son otros los acontecimientos que afectan a la sociedad y que emergen desde el ámbito de la juventud. Uno de ellos es la radicalización, el autor Khosrokhavar (2014) lo define como *un proceso por el cual una persona o un grupo de personas adopta una forma de acción violenta, directamente relacionada con una ideología extremista, con contenido político, social o religioso, que contesta el orden establecido en el plano político, social o cultural*. El surgimiento de este proceso se puede atribuir a una multitud de factores, entre los que se encuentran la búsqueda de identidad y reconocimiento, el sentimiento de marginación ya sea política como económica, frustración con regímenes que se perciben como corruptos y la fragilidad de los sistemas educativos (Wehler-Schoeck, 2015).

Hay que tener en cuenta que la radicalización tiene una estructura piramidal que estaría conformada por diferentes categorías, en función de su radicalización ideológica y su intención violenta. En la base de la pirámide estarían seguidores, simpatizantes y activistas, seguidos en la parte superior de los radicales, estando por encima de estos los individuos motivados y dispuestos a actuar violentamente, es decir los terroristas (McCauley y Moskalenko, 2008).

Las consecuencias del radicalismo para la sociedad donde surge son muchas, por lo que es conveniente que el Estado realice acciones que prevengan o disminuyan este tipo de ideologías o comportamientos. Moyano (2020) comenta una serie de aspectos que una sociedad debe tener en cuenta para evitar el surgimiento de este tipo de ideologías:

- Gestionar la convivencia y la diversidad de forma positiva.
- Fomentar el rechazo de ideologías radicales violentas y producir y difundir narrativas alternativas.
- Procurar no sucumbir al terror que los violentos pretenden infundir.
- Desarrollar capacidad de adaptación ante posibles crisis.
- Promover la participación y los valores democráticos.

- Identificar individuos o grupos en riesgo de forma temprana.
- Intervenir para que los individuos en riesgo encuentren alternativas de activismo pacífico.
- Favorecer la confianza y facilitar la cooperación entre los diferentes miembros de la comunidad (policía, sistema educativo, servicios sociales, entidades sin ánimo de lucro).
- Proteger y apoyar a los miembros de la comunidad, especialmente tras determinados incidentes, con el fin de contrarrestar el prejuicio y la discriminación.
- Favorecer la inclusión social y la cohesión.
- Deslegitimar el terrorismo con narrativas alternativas.
- Apoyar a las víctimas

5. CONCLUSIONES

Los resultados de esta revisión muestran la necesidad de desarrollar y promover políticas y programas que sirvan de estrategia de prevención para la buena integración de los jóvenes, en la sociedad actual, de cara a que estos puedan alcanzar su proyecto de vida. Existe una gran necesidad de invertir en recursos dirigidos a este sector de la población, que les aporte posibilidades para poder realizar una vida digna.

Se cree necesario en el desarrollo de políticas sociales, desde su concepto más amplio, donde el acceso a la vivienda como expresión de la emancipación, viene a jugar un papel fundamental, que ayuden y favorezcan la accesibilidad de los jóvenes a independizarse y fomente la formación de unidades convivenciales, independientemente de su modelo familiar, siendo por tanto necesario regular un mercado de la vivienda que pese a la crisis económica no reduce el precio, donde el alquiler, como elemento de mayor libertad, debiera de priorizarse sobre en el modelo de tenencia de la propiedad. Donde España no tiene escasez de vivienda, sino lo que existe es una desigualdad a la hora de posibilitar su acceso.

Pero en lo que respecta a la emancipación, también se requiere de una reflexión que afecta a los progenitores, a la forma en que estos están o no propiciándola, desde la necesidad de implementar responsabilidades

hacia sus hijas e hijos en los espacios de convivencia, a fin de que estos perciban la necesidad de afrontar su proyecto de vida aún con las dificultades existentes, de lo contrario mientras se mantenga el paraguas familiar-convivencial la emancipación se seguirá retrasando cada vez más, quedando en muchos de los casos justificada desde la resignación por la situación laboral y social actual, lo cuál no es óbice para que otros jóvenes si lo intenten y lo alcancen.

Existen competencias que son demandadas por las organizaciones, las cuales no se basan en conocimientos y destrezas, sino que incluyen también actitudes y valores que son necesarias para el desarrollo profesional (Marcos, 2013). Por tanto, sería necesario, enfocar la educación a dotar a los jóvenes estudiantes de habilidades sociales aptas y necesarias tanto para la búsqueda de empleo como para el desarrollo de este. Además, también habría que impulsar e impartir inteligencia y capacidades emocionales que trabajen la frustración, la ira, la tristeza, etc. y que ayuden a los jóvenes a encontrar un camino cuando se sientan perdidos y con ciertas dificultades ante su futuro.

Con todo ello no se puede obviar el amplio abanico de exposición al que se encuentran los jóvenes en el ámbito del ocio y el tiempo libre, donde “consumir” sin más no debería de ser el fin último de este tiempo, trasladando falsos escenarios de felicidad a la vez que de frustración, ya que el consumo conlleva necesidad de capacidad económica lo que queda imposibilitado en muchas de las situaciones y por ende, se convierte en espoleta para la frustración, la rabia y la explosión hacia su entorno, y sólo en pocas ocasiones desde la reflexión hacia el propio sistema asumiendo decisiones de cambio en lo personal.

Por último, en lo que refiere al mercado laboral, partiendo de disponer de la juventud mejor preparada de la historia en nuestro país, este debería de realizar todas aquellas modificaciones y adaptaciones necesarias a fin de facilitar y posibilitar salida para estos jóvenes. De lo contrario, nuevamente se convierte en otro escenario para la frustración que hasta el momento se mantiene en resignación, y como ya se ha dicho en mecha lista para poder ser encendida, y una vez prendida los resultados pueden ser imprevisibles.

5. REFERENCIAS

- Arredondo, R. y Vizcaíno, D. (2020). Fracaso escolar y abandono educativo temprano. Las escuelas de segunda oportunidad como alternativa. *Revista Rumbos TS*, XV, n° 23, 63-79
<https://doi.org/10.51188/rrts.num23.423>
- Balluerka, L. N., Gómez, B. J., Hidalgo, M. D., Gorostiaga, M. A., Espada, S. P. J., Padilla, G. J. L. y Santed, G. M. A. (2020). Las consecuencias psicológicas de la covid-19 y el confinamiento. Informe de investigación. Universidad del País Vasco
- Báñez, F. (2013). Estrategia de emprendimiento y empleo joven. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Bartolomé, R., Montañés, J. y Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, (17), 391-407
- Bonfiglio, J., Tinoboras, C. y Van, V. (2010). ¿Educación garantía de trabajo? El Rol de la educación en las oportunidades laborales de los Jóvenes de GBA.
- Casullo, M., Fernández, M., González, R. y Montoya, I. (2001). Problemas adolescentes en Iberoamérica. *Revista Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, núm. 2, 41-54
- CIDEC (2012). Formación y Exclusión Social. Madrid: Ministerio de trabajo e inmigración.
- Crockett, L.J. (1997). Cultural, Historical and Subcultural Contexts of Adolescence. Implications for Health and Development. Schulenberg, J., Maggs y Hurrelmann, K. (eds). *Health Risks and Developmental Transitions During Adolescence*. New York: Cambridge University Press
- De León, S. B. y Silió, S. G. (2010). La familia. Papel que desempeña en la educación de sus hijos/as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, núm. 1, 327-333
- El observatorio de emancipación (2020). Balance general primer semestre 2020. Consejo de la Juventud de España.
- Espinola, V. y Claro, J. (2009). Estrategias de prevención de la deserción en la Educación Secundaria: perspectiva latinoamericana. Chile.
- European Anti-Poverty Network (EAPN) (2020). Implicaciones sociales del coronavirus.
- Eurostat (2020). Consultada 20 de abril de 2021, recuperada de <https://ec.europa.eu/eurostat>

- Fandiño, Y. J. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, II(4), 150-163. Consultada 18 de abril de 2021, recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299124247009>
- Gómez, C., & Rodríguez, N. (1997). Factores de riesgo asociados al síndrome depresivo en la población colombiana. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 26 (1), 23-35.
- Heelsum A., Vermeulen, F. 2017. Cities' policies: the work of european cities to counter muslim radicalization. *Int. Migration & Integration* 19: 161
- Instituto de la Juventud de España (2014). Conclusiones, sondeo de opinión. Jóvenes, Ocio y Consumo. Consultado 18 de abril de 2021, recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/conclusionessondeo_2014-3.pdf
- Instituto de la Juventud de España (2017). Jóvenes y vivienda. *Revista de estudio de Juventud*, nº 116 Consultado 18 de abril de 2021, recuperado de <http://www.injuve.es/observatorio/formacion-empleo-y-vivienda/revista-de-estudios-de-juventud-116-jovenes-y-vivienda>
- Instituto de la juventud (2020). Consultado el 18 de abril de 2021, recuperado de <http://www.injuve.es/prensa/noticia/presentacion-del-informe-juventud-en-espana-2020>
- Khosrokhavar, F. (2014). *Radicalisation*. Paris: Editions de la Maison des sciences de l'homme.
- Leal, J. (2007). Cambio social y demográfico: la perspectiva española sobre la promoción de vivienda social. En *Transformaciones del Estado de Bienestar y cambios demográficos en Europa: Retos del sector de la vivienda social*, pp. 24-52. Barcelona: CECODHAS. Consultado el 18 de abril de 2021, recuperado de <http://www.promotorespublicos.org/media/transfer/doc/publicaciones/5a7183fa54e72a19b0b8bea49d8229ae.pdf>
- Lia, B. & Katja, S. (2000). *Why Terrorism Occurs – A Survey of Theories and Hypotheses on the Causes of Terrorism*. Kjeller: Norwegian Defence Research Establishment.
- López, J. (2020). *Juventud en riesgo: análisis de las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 sobre la población joven en España*. Madrid: Instituto de la Juventud de España y Consejo de la Juventud de España
- López, S. F. (2015). Adolescencia. Necesidades y problemas. Implicaciones para la intervención. *Adolescere. Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*. Vol 3, No 2

- Lozano, M. (2003). Nociones de juventud. Última década, núm. 18 11-19, Consultado el 18 de abril de 2021, recuperado de <https://revistas.uchile.cl/index.php/UD/article/view/56046/59237>
- Machado, A. G. y Gómez, S. L. (2006). Situación social de la juventud en el mundo actual, problemas y retos. Centro de estudios sobre la juventud.
- Maier, N. R. F. (1942). The role of frustration in social movements. *Psychological Review*, (49)6, 586-599
- Manzano, D. (2015). Mercado de trabajo en España: análisis, evolución y perspectivas. Universidad Miguel Hernández.
- Marcos, L. (2013). Cómo ser competente. Competencias profesionales demandadas en el mercado laboral. Universidad de Salamanca.
- Matza, L. S., Kupersmidt, J. B y Glenn, M. (2001). Adolescents' perceptions and standards of their relationship with their parents as a function of sociometric status. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 245-272
- Mccauley, C., y Moskalkenko, S. (2008). Mechanisms of political radicalization: hatchways toward. *Terrorism and Political Violence*, 20
- Mendizábal, R. J. A. y Anzures, L. B. (1999). La familia y el adolescente. *Revista médica del hospital general de México*, S.S. Vol. 62, Núm.3, 191-197
- Mora, G. (2013). Jóvenes, cualificados y emigrantes: Consultado el 18 de abril de 2021, recuperado de <http://www.abc.es/espana/20130224/abci-espanoles-emigran-201302231310.html>
- Moyano, M.& Trujillo, M. H. (2008). El sistema educativo español en la prevención de la radicalización yihadista. *Athena Intelligence Journal*, Vol. 3, Nº. 2, 75-83
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, vol. 37, no 3, 209-223
- Organización Internacional del Trabajo (2020). Los jóvenes y la COVID-19: Efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental. Consultado el 18 de abril de 2021, recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_753054.pdf
- Paniagua, J. L. (2015). Política de ciudad y política de vivienda. *Documentación Social*, 176, 153-176
- Pardo, A. G., Sandoval, D., A. & Umbarila, Z. D. (2004). Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología*, (13),17-32. Consultado el 18 de abril de 2021, recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80401303>

- Red de Estudios sobre Juventud y Sociedad 2.0. Manifiesto sobre la Juventud frente a la pandemia. Consultado el 18 de abril de 2021, recuperado de https://www.upf.edu/web/rejs/noticias/-/asset_publisher/wtdhmaakLrXJ/content/id/239165245/maximized#.YGs1XOgzZPY
- Sauceda, G. J.M. (1994). Normalidad y psicopatología en la adolescencia. *Revista Mex Pediat*, 61, 153-157.
- Serrano, L. (2014). El abandono educativo temprano: análisis del caso español. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- UNESCO (2012). Los jóvenes y las competencias: Trabajar con la educación. Consultado el 18 de abril de 2021, recuperado de https://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/ddhh-juventud/Empleo_Juventud_UNESCO.pdf
- Vélez de Medrano, C. y De Paz, A. B. (2010). Investigar sobre el derecho, el deseo y la obligación de aprender en la sociedad del conocimiento. *Revista de Educación*, 1, 17-30
- Wehler-Schoeck, A. (2015). *The Rise of Religious Radicalism in the Arab World: Significance, Implications and Counter-Strategies*. Amman: Friedrich Ebert Stiftung.
- Wiener, J. M. (2006). Esquizofrenia, otros trastornos psicóticos y trastornos del ánimo. *Tratado de psiquiatría de la infancia y la adolescencia*. Elsevier Masson.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y Desafíos. *Revista Cepal* No. 92, 61-82 Consultado el 18 de abril de 2021, recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11192/092061082_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y